

El reinado de la anglocracia

Elisa García

“En el idioma está el árbol genealógico de una nación”

Samuel Johnson¹

Abstract

Nowadays, it is widely agreed that English will be the language chosen at the moment of communicating among speakers of different origins. The key of the argument lies on discovering how this situation aroused and the current status of English as a lingua franca was reached, i.e., how one of the thousands of languages spoken around the world turned out to be the privileged one to fulfill with such a role or bear such a weight, depending on the side of the fence we are sitting on. Moreover, it is important to analyze the hidden dangers resulting from the prevalence of only language over the rest –both at a macro level regarding political and economic reasons and at a micro level regarding linguistic reasons. Taking into account language evolution, two different and completely opposed scenarios as regards the future of the current lingua franca might be derived.

Key words: English - prevalence - lingua franca - dangers - future.

Resumen

Actualmente, existe cierto consenso tácito de que será el inglés la lengua seleccionada a la hora de comunicarnos entre hablantes de distintos orígenes. La cuestión radica en conocer cómo surgió y se llegó a este consenso el cual dio como resultado el nacimiento del inglés como lengua franca, es decir, cómo una de las tantas lenguas que se habla sobre la faz de la tierra resultó privilegiada para cumplir con este rol o cargar con este peso, según el ángulo desde el que se mire. También resulta necesario analizar los peligros subyacentes a la predominancia de una sola lengua por sobre el resto, tanto a nivel macro en cuanto a razones políticas y económicas como a nivel micro en cuanto a razones lingüísticas. Considerando la

evolución de las lenguas se podría derivar en dos escenarios totalmente opuestos en cuanto al futuro de la actual lengua franca.

Palabras clave: Inglés - supremacía - lengua franca - peligros - futuro.

Introducción

¿Por qué elegimos el inglés al estudiar una segunda lengua? Entre las respuestas que más se destacan se encuentran: “Porque me sirve/lo necesito para mi trabajo”, “Porque de grande va a serle útil, aunque ahora de niño se queja porque no le gusta”, “Porque cuando viajas es más fácil hacerte entender”, “Porque estoy investigando y necesito leer bibliografía que no fue traducida del inglés al español... ni lo será”, “Porque es el idioma que habla todo el mundo”. Por estas razones, y otras tantas, al inglés se lo considera como la lengua más importante de nuestros tiempos, es decir, como la lengua franca.

Empecemos por el principio, ¿a qué llamaríamos lengua franca? La Real Academia Española define una lengua franca como *“aquella que es mezcla de dos o más, y con la cual se entienden los naturales de pueblos distintos”*. A lo largo de la historia lingüística de la humanidad ha habido varias lenguas que por periodos se han destacado como las máximas portadoras del saber y la comunicación, como ser el sumerio, el latín, el árabe y el griego por ejemplo. Históricamente, la lengua más usada en Europa como lengua franca o segunda lengua había sido hasta el siglo XIV el latín. Este era el idioma utilizado por la Iglesia Católica en Religión, en Medicina y en Derecho. A partir de los XIX y XX comienzan a surgir las lenguas modernas tales como el español, el italiano, el francés, el ruso y el alemán junto con el inglés, de las cuales solo el inglés logró posicionarse hegemoníamente por sobre las demás volviendo a cambiar el escenario lingüístico para siempre.

En nuestros días, como ya hemos mencionado, el idioma² que se presenta con mayor frecuencia como segunda lengua entre los hablantes multilingües es el inglés que en la práctica sirve de *lengua franca*. Sin embargo, la pregunta continúa siendo la misma: ¿Por qué el inglés y no alguno de los otros idiomas que florecieron a su lado? David Crystal (1997), reconocido lingüista por su trabajo en este campo, ha visto este ascenso del inglés como un fenómeno contemporáneo que nace tanto del Imperialismo británico como del ascenso de la economía estadounidense después de la Segunda Guerra Mundial.

Este ascenso se vio beneficiado de los factores socio-económicos y geopolíticos, resultantes tanto de la influencia histórica de los países anglosajones como del hecho de que el inglés, especialmente desde el siglo XX, ha sido considerado la principal lengua de la diplomacia y la publicación de trabajos científicos.

Este surgimiento del inglés como lengua vehicular nos ha llevado a un uso extendido del mismo y a aceptarlo como lenguaje internacional. De acuerdo con el programa de la Universidad de Memphis denominado Inglés como Segundo Idioma (ESL), 400 millones de personas hablan en inglés como primera lengua alrededor del mundo y otros 350 millones lo hablan como su segunda lengua (The University of Memphis, s.f.).

El Doctor Néstor García Canelini³ (2004) resume el fenómeno del monolingüismo del inglés en las ciencias al decir que se ha producido:

...una anglonorteamericanización económica, sociocultural y político-militar del planeta. El manejo del inglés da acceso a mayor información no solo en publicaciones especializadas (en papel y en línea), sino también en redes comerciales, viajes, participación en congresos, servicios digitalizados exclusivos y otras instancias de conocimiento y poder. El predominio de esa lengua agrava la distancia de los científicos, técnicos, profesionales y movimientos sociales anglófonos respecto de los que no lo son. Aun entre quienes conocen el inglés, los grados de competencia generan diversidad y segregaciones, no solo entre las personas; también de esa lengua predominante y sus esquemas cognitivos respecto de otros modos de elaboración simbólica y comunicación.

Tal como ocurrió hace cientos de años con el Latín actualmente el inglés ostentosamente sostiene el título de lengua franca. El amplio desarrollo de las tecnologías a nivel mundial y la necesidad de comunicarse a través de ellas hacen necesaria la existencia de un idioma que nos permita a todos entendernos a través de él. Así nació la anglocracia.

Sin embargo, muchos interrogantes surgen cuando por un segundo nos detenemos a analizar las causas subyacentes al uso de un idioma particular como lengua vehicular y sus consecuencias primarias y secundarias, ya que existen consecuencias evidentes al corto plazo y aquellas que solo podremos detectar con el paso del tiempo. Nos proponemos contemplar cuáles son las causas y posibles consecuencias lingüísticas y políticas que nos llevarían a elegir un solo idioma como lenguaje global. Y, en segundo término analizar cuáles son los peligros que subyacen a

dicha elección. Finalmente, trataremos de proponer dos escenarios posibles que en un futuro no muy lejano podrían llegar a convertirse en uno de los resultados de la evolución continua y natural de las lenguas.

¿Cómo se llega a considerar un idioma como lengua franca?

Un sin fin de factores pueden llegar a ser determinantes para finalmente determinar que un idioma puede llegar a ser considerado como lengua franca. De acuerdo con Crystal, un idioma toma un estatus global cuando desarrolla un rol especial que se reconoce en todos los países (Baez de Bolaños, s.f.). Sin embargo, el definir cuál es ese rol resulta altamente complicado, ya que “el rol especial” puede ser interpretado de distintas formas. Si tomamos como variable la cantidad de hablantes de un mismo idioma, llegaríamos a la conclusión de que varios de estos deberían ser considerados como lenguaje global, como el español por ejemplo que es el idioma que se habla como lengua materna en más países del mundo o el chino mandarín que es el idioma que cuenta con más hablantes maternos sobre la tierra por la cantidad de población con la que cuenta el país. Sin embargo, el español no cuenta con el estatus de lenguaje global y el chino mandarín tampoco. Es decir, que una lengua cuente con un número importante de hablantes no significa que sea genuinamente un lenguaje internacional, sino más bien podríamos catalogarlo como lenguaje multinacional. Retomando el caso del español, podemos observar que se habla en varios países cuya lengua materna sigue siendo el español, en otras palabras, no ha logrado alcanzar el estatus de segunda lengua en países no hispano parlantes. Lamentablemente, nuestro idioma no se ha podido hacer fuerte en aquellos factores que realmente juegan un rol importante al decidir la genuina internacionalidad lingüística.

En diversas áreas del conocimiento, en especial en las ciencias, de acuerdo con el Dr. García Canclini (2004) llegan a atribuírsele superioridades estructurales al inglés como simplicidad de la gramática o ductilidad para neologismos, pretensiones rechazadas por los lingüistas. En definitiva, ¿se prefiere al inglés porque es más simple?

En realidad, existen otros factores que despliegan un rol fundamental al momento de determinar la legitimidad lingüística global que van mucho más allá de las razones lingüísticas o de la cantidad de hablantes que posea, como ser: el poder político de su gente, en especial por su poder militar. Sin embargo, el poder militar puede hacer que un idioma tenga importancia, pero se necesita una nación con poder económico para mantener y perpetuar la expansión de ese idioma.

¿Por qué el inglés?

Es el poder económico que Inglaterra desarrolló a partir de la Revolución Industrial y sostuvo luego de la Segunda Guerra Mundial, sumado al posterior surgimiento de los Estados Unidos como potencia mundial política y económica que, parafraseando a García Canclini, derivaron en “una anglonorteamericanización del planeta” lo que ha hecho del inglés el “idioma del mundo”.

En el hotel, en el aeropuerto, en las series de televisión, en la música, en el cine, en los avisos clasificados, en las publicaciones científicas adonde vayamos el inglés nos rodea. Sin ir más lejos la propia bibliografía para este tema del inglés como lenguaje internacional se encuentra en un 90% redactada en idioma anglo. Si bien es necesario admitir que, por ejemplo, la tecnología nos ha permitido acercarnos a los sectores más recónditos del mundo y ha creado la necesidad de mantenernos comunicados, para lo cual necesitamos acordar una lengua común. Asimismo, el acercamiento de los países por razones comerciales y políticas ha creado la necesidad del bilingüismo, pero de un bilingüismo predeterminado. Ya que hay ciertos idiomas aceptados con el estatus suficiente como para ser considerados importantes. Según Mary Louise E. Baez de Bolaños⁴, un diplomático no puede esperar ser considerado para varios puestos si no es por lo menos bilingüe. En muchos programas universitarios para diplomáticos en Latinoamérica es requisito primordial el inglés como segundo idioma. La cuestión que surge aparejada con el surgimiento del inglés como lenguaje internacional es el crecimiento de la supremacía y poderío político y económico de estas naciones, acompañado de las consecuencias que podría estar causando. Fue Joshua Fishman⁵ (2001) quien afirmó que “A un alcance sin precedentes le sigue un poder sin precedentes”.

Peligros

Si analizamos en detalle las causas que llevan a la elección de un solo idioma como lenguaje global deduciríamos que estas mismas acarrearán ciertos peligros subyacentes cuyo análisis ha sido realizado por varios lingüistas a nivel mundial. Entre ellos se destaca David Crystal, quien aborda tres inquietudes que mencionaremos e interpretaremos a continuación. Primero, puede preocuparnos la idea de poder lingüístico, es decir, la supremacía que se le otorga a un idioma y por carácter transitivo a la nación que representa, y por ende, a sus hablantes nativos. Segundo, puede preocuparnos también si la población mundial adulta del idioma dominante dejara de tener deseos de aprender lenguas extranjeras o simplemente

ignorara la posibilidad, lo que Crystal denomina complacencia lingüística. Finalmente, Crystal propone la inquietud de muchos lingüistas de que un idioma global causará la muerte de idiomas minoritarios que hoy en día ya se encuentran en peligro de extinción.

- **Poder lingüístico:** Crystal propone que podríamos empezar por preguntarnos si es posible que el uso del inglés como lengua global le otorgue una posición de superioridad a sus hablantes nativos con respecto a los hablantes de las demás lenguas.

Según Baez de Bolaños, en el área de la enseñanza de idiomas ya se ha abierto el debate. La Organización Internacional de Profesores de Inglés⁶ con sede en EE.UU. ha enfrentado el debate entre sus miembros a nivel nacional e internacional. Han surgido muchos casos en donde se prefieren profesores de inglés nativos solo por el hecho de ser nativos. De acuerdo con Fishman, a pesar de que un idioma no es sinónimo de ideología ni de intereses nacionales, el papel del inglés como medio para todo, desde la diplomacia de alto nivel, hasta el control del tráfico aéreo, confiere algunas ventajas a aquellas personas que lo hablan. Por tanto, si el uso del inglés como lenguaje global otorgara ventajas a quienes lo hablasen, otorgaría muchas ventajas más a aquellas personas que lo hablasen como lengua materna confiriéndole así a la lengua poder lingüístico por sobre el resto.

De esto se deduce que muchos idiomas se consideran de primera categoría y otros de segunda y hasta tercera (ver figura, tomada de Graddol [2000: 13]). El peligro que subyace a esto es la dominación del idioma de primera categoría por sobre los demás y así provocar una forma de colonización no violenta a través del idioma, ya que para ser un individuo competitivo en la sociedad es necesario hablar un idioma de primera categoría. ¿Por qué de colonización? El colonialismo es la influencia o la dominación de un país por parte de otro más poderoso de una forma violenta a través de una invasión militar, o sutil sin que intervenga la fuerza. Los motivos pueden ser poder, riqueza o dominio. Esta dominación puede ser política, militar, informativa, cultural, económica o étnica, y podríamos agregar ¿lingüística? La lengua internacional lentamente invade la lengua materna de los individuos creando nuevas formas o incorporando anglicismos o americanismos al vocabulario diario. En muchos casos se le da un estatus de superioridad a aquellos y se los prefiere por sobre sus pares en la lengua materna. En Argentina, podemos mencionar casos como la inclusión de “*shopping*” por centro comercial; “*fashion*”, “*top*” o “*in*” por moderno o a la moda; “*out*” en el sentido inverso; “*delivery*” por entrega a domicilio, son solo algunos ejemplos de cómo una lengua superior se filtra y moldea la mente de los hablantes creando en ellos la necesidad de sentirse parte de esta nueva camada que conocen el idioma o que se sienten

superiores por utilizar palabras o frases aisladas de este estilo. Esta necesidad lleva al individuo a aprender ese idioma como si fuera su lengua materna en la mayoría de los casos o incluso mejor ya que mi experiencia como profesional de una segunda lengua me ha llevado a estar en contacto con cientos de alumnos que tenían una mejor gramática y ortografía e incluso mejor desarrollo de la escritura en inglés que en español y, en consecuencia en algunos casos extremos, a sentirse identificados con la segunda cultura abandonando la propia muchas veces o considerándola como una subcultura o cultura de menor categoría. He presenciado reuniones en las cuales se proponía diagramar todo el boletín de calificaciones de los alumnos y completar en inglés ya que si se le hiciera en español la institución “perdería” crédito o podría considerarse de menor calidad el producto vendido. De esto surgen dos variantes interesantes para el análisis:

- 1) Si todo el boletín fuera escrito en inglés se asumiría, creo yo erróneamente, que todos aquellos padres, tutores y/o encargados de los alumnos hablan y leen en inglés.
- 2) Si todo el boletín fuera escrito solamente en inglés estamos dejando ver que nuestro idioma, en este caso el español, debiera considerarse de segunda, ya que el inglés le daría al boletín un estatus superior.

Ahora, la pregunta es la siguiente ¿acaso existen lenguas superiores y lenguas inferiores? La primera respuesta sería que aparentemente sí, pero un análisis más profundo nos deja ver que esta respuesta afirmativa proviene de un determinado grupo de personas.

También es propicio analizar los escenarios presentados por dos situaciones a nivel profesional, los científicos y los empresarios multinacionales. Como bien lo resaltó el Dr. García Canclini en su artículo, los científicos cuya lengua materna no es el inglés tardan más tiempo en poder publicar sus artículos o corren el riesgo de que directamente sean ignorados por la comunidad científica internacional. Incluso también tardan más tiempo en asimilar aquellos artículos escritos en esta segunda lengua y, en consecuencia, el proceso de creatividad se ve retrasado ya que corren con una cierta desventaja con respecto a sus colegas. Asimismo podemos mencionar, a modo de ejemplo, cómo en las reuniones de los miembros directivos de empresas multinacionales es condición fundamental el manejo del inglés para poder comunicarse. Aquellos que no pueden hacerlo suelen no poder aspirar al cargo directamente o, en el caso de aquellos que poseen un manejo elemental del idioma, pueden quedar aislados de la comunicación por momentos, ya que la mayoría de esas reuniones se llevan a cabo en la segunda lengua.



Figura I. Jerarquía de las lenguas para la Unión Europea

Un caso particular que me gustaría mencionar a modo de ejemplificación es el de uno de mis alumnos. Me vino a la mente la situación presentada por este estudiante quien es abogado y además cuenta con un postgrado en Derecho Ambiental Internacional egresado de la Universidad del Salvador, una de las casas de altos estudios más importantes del país, y quien se desempeña como abogado en el sec-

tor de Apremios en un municipio del conurbano bonaerense hace ya tres años. Al momento de recibir la invitación a una nueva entrevista laboral para Patagonia Gold, una importante multinacional dedicada a la minería en la Patagonia argentina, la mayor preocupación de mi alumno era si su nivel de inglés era apropiado para la entrevista y si iba a poder llevarla adelante con propiedad. ¿Hasta qué punto el conocimiento del inglés como segunda lengua es condición para decidir si una persona se encuentra calificada para una posición? La respuesta es que actualmente el inglés es fundamental.

- **Complacencia lingüística:** Báez de Bolaños sostiene que existe el mito de que los estadounidenses y británicos no aprenden otros idiomas porque el inglés es un lenguaje internacional. Es decir que, dado que su lengua materna es la lengua dominante en el mundo, los anglófonos no se verían motivados a aprender una segunda lengua ya que no les sería necesaria para competir y/o comunicarse en el mundo actual. Un ejemplo claro resulta del turismo. Suele ocurrir que los angloparlantes asumen que el lugar del mundo adonde viajen el país anfitrión contará con el personal turístico entrenado en el uso de inglés para resolver sus dudas e inconvenientes. Y, en caso de que esto no ocurra, asumen que es un error de la gente local el no disponer de personal debidamente preparado en el uso de una segunda lengua para recibir a los turistas. Ya que el mundo habla en inglés por opción y ellos afortunadamente por naturaleza.

Sin embargo, Báez de Bolaños también señala que, en muchos estados de Estados Unidos se están implementando programas para fomentar el bilingüismo desde primer grado entre los niños. Esto se debe esencialmente a la invasión de inmigrantes hispanohablantes, lo cual ha abierto la puerta a una nueva necesidad: la de heterogeneizar el uso del idioma y tener acceso a una comunicación con más fluidez.

Sir Sridath Ramphal, ex Secretario General del Commonwealth, mencionó en uno de sus discursos que aunque sea sencillo abrirse el camino en un mundo lingüístico si su lengua materna es el inglés y así se estén volviendo perezosos para aprender otras lenguas, recomienda que los angloparlantes hagan un gran esfuerzo para aprender otros idiomas. Ramphal sostiene que tal vez el inglés sea un lenguaje internacional; pero no es la única lengua del mundo y sugiere que si los angloparlantes han de ser “buenos vecinos”, deberían ser menos condescendientes con las demás lenguas del planeta y entender que vivimos en un mundo globalizado y que la satisfacción que resulta de saber que la lengua que uno habla es la más hablada sobre la faz de la tierra y que, probablemente abra más puertas, no es suficiente.

Esta complacencia lingüística por parte de los nativos angloparlantes despierta amores y odios en igual medida. Ya que por un lado, se encuentran aquellos que defienden el uso del inglés como lenguaje internacional y sostienen que ellos tampoco harían el esfuerzo de aprender un segundo idioma ya que no es estrictamente necesario para poder ingresar y competir en el mercado laboral, por ejemplo. En todo caso, si aprendieran un segundo idioma lo harían por placer, pero no sería una de sus prioridades o metas al corto plazo. Por otro lado, se encuentran los detractores del inglés como lenguaje internacional quienes sostienen que, así como se espera que uno pueda hacerse entender en inglés en otras partes del mundo, los angloparlantes deberían informarse y formarse en al menos una de las otras tres lenguas más habladas en la tierra: el español, el portugués o el chino mandarín, ya que el mundo se encuentra poblado por millones de otras personas que no hablan y, que como ellos, no tienen la más mínima intención de aprender un segundo idioma. Se reservan el derecho de no verse obligados.

- **Muerte lingüística:** la historia lingüística nos ha demostrado que los idiomas mueren porque sus hablantes se asimilan con grupos mayoritarios por razones de sociedades dominantes y, poco a poco, el idioma muere al ser asimilado por el idioma colonizador, tal como ha ocurrido con muchos pueblos originarios en nuestro país.

De acuerdo a cálculos recientes, algunos lingüistas estiman que quizás el 80 por ciento de los 6,000 idiomas del mundo actual morirán durante el próximo siglo (ver figura II, tomada de Graddol [2000: 39]). Por tanto, podríamos decir que uno de los desafíos más difíciles que deben enfrentar muchos países actualmente consiste en desarrollar prácticas que deriven en estrategias que establezcan cómo mantener su identidad mediante el idioma, ante el desarrollo de la globalización y el crecimiento del multilingüismo a nivel mundial.

Por ejemplo, Neville Alexander⁷ menciona el caso que ha ocurrido con el África post-colonial. Este autor aduce que una de las razones fundamentales que han llevado al fracaso de la economía del sector de África que se encuentra al sur del área Arábiga, es el hecho de que la lengua materna no se practica en ninguno de los estados africanos independientes. De lo antes expuesto se deduce que existe una clara necesidad de proteger las lenguas nacionales. La pregunta sería ¿cómo?

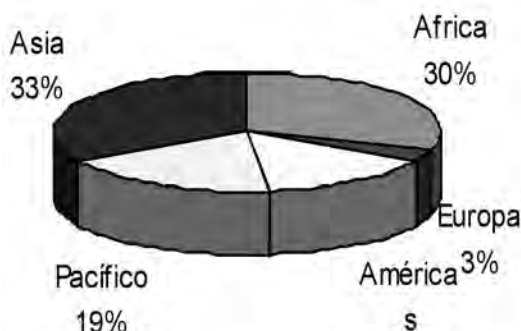


Figura II Distribución geográfica de las 6703 lenguas vivientes, Más de un 50% de la reserva mundial de lenguas se encuentra en el Pacífico asiático.

Sin embargo, el lingüista López Llamazares (2010) ha sugerido que, cuando un idioma minoritario está estancado y en período “moribundo”, una alternativa aceptable y coherente consistiría en elegir uno entre los idiomas “universales” fuertes y, de una manera gradual, convertirse en un país o región “bilingüe real”, al adoptar esa lengua global como segunda opción. Otra idea práctica sugerida por el mismo autor, es convertir al idioma minoritario en idioma hablado solamente, y el idioma universal en hablado y escrito para todo lo oficial, comercial y profesional. Sin embargo, un cambio de ese estilo podría atraer aparejada nuevamente ciertas susceptibilidades con respecto a la identidad cultural de una población. ¿Acaso somos lo que hablamos en una lengua moribunda o sea un pueblo con identidad moribunda, o acaso somos lo que escribimos en lengua global o sea un pueblo cuya identidad depende de otra?

En segunda instancia, podemos analizar el impacto de los idiomas en los medios ya sean tecnológicos y/o comerciales. Para que un idioma sea tecnológica y comercialmente aceptable debe ser utilizado (hablado, leído y escrito) por una cantidad mínima de usuarios, que hagan del idioma, un idioma vivo. Se considera que como mínimo más de 50 millones de usuarios deben hacer uso de ese idioma (ver figura III, tomada de Graddol [2000: 37]). López Llamazares menciona el hecho de que hoy día muchos idiomas minoritarios, por ejemplo los dialectos de distintas regiones, subsisten como parásitos o satélites a la sombra de una lengua de “primera categoría”. Por ejemplo: cerca del chino, del inglés, del español y del árabe hay infinidad de idiomas minoritarios que tienen vida asistida. Por tanto,

este autor vuelve a sugerir que sería más económicamente rentable relegar al idioma minoritario a idioma hablado y el idioma universal a escrito y hablado. Esto nos llevaría nuevamente a tener que aceptar la desaparición del idioma minoritario y, consecuentemente, la desaparición de la cultura que el mismo representa. Ya que en estos casos, como se ha mencionado anteriormente, la adopción de la lengua franca como lengua oficial también traería consigo la adopción de su cultura. Se empezaría por una mutua influencia de la cual podemos esperar tanto que la cultura “superior” aplaste y elimine la cultura minoritaria como que se produzca una transculturación y que convivan entremezcladas.

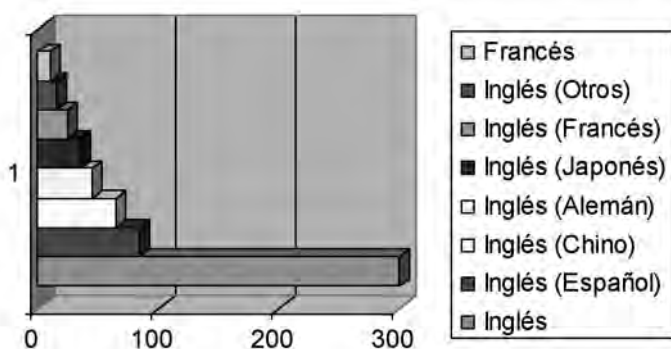


Figura III Lenguas usadas en tráfico telefónico intercontinental en millones de MiTTs

(Minutos de comunicación de tráfico internacional)

Crystal (2000) analiza la escala de los idiomas minoritarios amenazados, cuya cifra varía, pero se encuentra dentro de la órbita de los 6000 o sea que, al observar la figura II, podemos deducir que una gran proporción de las lenguas vivientes se encuentran bajo amenaza de extinción. Asimismo, también menciona que tal vez es más importante prestar atención a la distribución del número de hablantes por cantidad de lenguas, con 4% de idiomas que cuentan con el 96% del público y un 25% de idiomas que tan solo cuentan con 1000 hablantes. Existen varias formas de clasificar “los niveles de peligro”, pero no hay duda de que un número importante de idiomas se enfrenta con la extinción en un futuro inmediato, mientras que a largo plazo lo mismo ocurriría con idiomas ampliamente hablados hoy en día. ¿Será que ocurrirá esto mismo con el inglés llegado el momento?

Ante esta muerte lingüística nace la necesidad antes mencionada de proteger las lenguas nacionales, siendo esto un fenómeno reciente. La pregunta radica en cómo y qué se puede hacer para proteger estas lenguas. David Graddol (2006) propone que se podría dar más importancia a la enseñanza de la lengua materna y, en segunda instancia, propone el hablar la lengua universal, en este caso el inglés, con un acento local.

En el caso de darle más importancia a la enseñanza de la lengua materna podríamos aducir que una de las ventajas principales es el hecho de que el idioma, como ya fue mencionado anteriormente, representa la identidad nacional. Cómo dijo el maestro Samuel Johnson: *“En el idioma está el árbol genealógico de una nación”*. De acuerdo con Graddol, aparte de desarrollar las habilidades intelectuales de los niños a través de la enseñanza de su lengua materna, se estaría creando una conciencia de desarrollo de la identidad cultural.

Irina Bokova, Directora General de la UNESCO, fue quien dijo en un mensaje con el objetivo de promocionar la protección de las lenguas maternas (ONU, s.f.):

Las tecnologías de la información y la comunicación pueden resultar especialmente útiles para fomentar las lenguas maternas. Debemos aprovechar el poder del progreso para proteger las distintas visiones del mundo y promover todas las fuentes de conocimiento y las formas de expresión. Éstas son las hebras con que se teje la urdimbre de la historia de la humanidad.

Por tal motivo, en noviembre de 1999 se proclamó unánimemente a través de la ONU el Día Internacional de las Lenguas Maternas. Y, en el año 2007, se exhortó a los estados miembros a “promover la preservación y protección de todos los idiomas que emplean los pueblos del mundo”. La fecha asignada como inicio fue el 21 de febrero del 2000⁸.

En forma particular, con el objetivo de fomentar la cultura del continente y proteger las lenguas nacionales se ha empezado a celebrar el “Día Europeo de las Lenguas“, a partir del 26 de septiembre de 2001 (Comisión Europea y consejo de Europa, 2001), en cuyos encuentros se destaca la importancia de aprender otras lenguas, incrementar el conocimiento y la conciencia del valor de las mismas y motivar el aprendizaje continuo a lo largo de toda la vida. Este es un ejemplo claro y conciso de cómo se trata así, al fin y al cabo, de celebrar y preservar la diversidad lingüística y cultural en Europa.

Si tomamos la segunda sugerencia de Graddol, aparece una desventaja bastan-

te marcada. ¿Cuál es la pregunta más frecuente de los alumnos cuando inician un curso de idiomas? La respuesta que darían la mayoría de los profesionales en la enseñanza de lenguas sería: ¿Cuándo voy a poder hablar como lo hace usted? Rápido (lo cual entendemos por fluido) y escucharnos como el CD (lo cual entendemos como pronunciación similar a un nativo).

El hecho de hablar una lengua que muestre interferencias de la lengua materna ya sea en la pronunciación, el vocabulario o el uso de la gramática se considera como un signo de competencia pobre y/o de hablante en proceso de aprendizaje. Es decir, que el hablante de la segunda lengua llegó a un nivel de comunicación aceptable pero con errores que hacen que su competencia lingüística se encuentre en jaque a la hora de ser evaluado en el mercado laboral, por ejemplo. O bien, puede ocurrir el caso de que se asuma que el hablante de la lengua se encuentra en proceso de aprendizaje y, por tanto, se espere que llegue a mejorar las imperfecciones mostradas. Recuerdo el caso de un guía turístico que conocí en un recorrido que hice en el Glaciar perito Moreno en el Calafate en el sur de Argentina. El guía hablaba en inglés tratando de explicar las distintas características del hielo en el glaciar. Al notar las interferencias del español en la pronunciación de la segunda lengua, una de las pasajeras que era traductora pública y profesora de lengua y literatura inglesas le preguntó adonde había aprendido a hablar el segundo idioma. El guía le comentó que había asistido a una escuela bilingüe y que había rendido el FCE⁹. A esto la pasajera respondió asombrada: “¿Y lo aprobaste?”. Esta pequeña anécdota nos remite a lo mencionado anteriormente. Se espera, a pesar de que los hablantes no sean profesionales de la lengua, que adquieran una competencia de nivel superior.

El objetivo generalmente en los cursos de idiomas es llegar a poder comunicarse como un hablante nativo de la segunda lengua, es decir, sin interferencias más allá de las esperables y sin necesidad de recurrir a un intérprete para salvar las diferencias, lo cual no es conveniente en las empresas multinacionales ya que eso implicaría el abono de un sueldo extra y la posibilidad de que un tercero tenga conocimiento de los negocios realizados, corriendo el riesgo de que ese intérprete trabaje para distintas empresas, lo cual tiene implicaciones económicas y de políticas de negocios. Este tema merecería un apartado, pero éste no es el objetivo de análisis de nuestro trabajo.

Entonces, la propuesta de Graddol podría ser una solución a un problema, pero crearía otro. Se trataría de hacer convivir tanto a la lengua materna como a la lengua internacional manteniendo viva a la primera, pero se perdería crédito por manejo inapropiado del segundo idioma.

¿Qué sucederá con el inglés?

Escenario (I)

Por un lado nos encontramos con el escenario planteado por Fishman (2001), quien nos dice que si tomamos en cuenta que se necesita una nación de poder económico para mantener y perpetuar la expansión de un idioma, es posible que no haya ningún motivo para creer que el inglés siempre será necesario, como lo es hoy, en la tecnología, el comercio, el mundo laboral, la educación superior y la movilidad social, especialmente después de que sus rivales regionales experimenten rachas de crecimiento. La civilización no se hundirá bajo el mar cuando esto suceda, si sucede.

Asimismo, el mismo Fishman sostiene y nos hace ver que el declive del francés de su aura de influencia no ha dañado irreparablemente el arte, la música o la diplomacia. El declive similar del alemán no ha dañado las ciencias exactas. El griego antiguo, el arameo, el latín y el sánscrito —como ya hemos mencionado en su tiempo, lenguas mundiales que representaban el poder político, la sofisticación, el comercio y la espiritualidad— son meras reliquias en el mundo moderno. “El poder del inglés no sobrevivirá durante mucho tiempo a la supremacía militar, comercial y técnica de la zona de influencia angloamericana, especialmente si surge un poder más fuerte como competidor. Pero sólo porque el uso del inglés en el mundo disminuya no significa que los valores asociados hoy con esta expansión también lo hagan”, concluye.

Como es de sospechar, nada dura para siempre y, es muy probable que, como ocurre con la mayoría de los fenómenos, el inglés empiece a declinar a medida que encuentre competencia con otros idiomas que por su poderío económico comienzan a aprovechar la crisis económica que los países anglosajones se encuentran atravesando actualmente. Idiomas como el portugués o el chino que por su numerosa población y su inclusión dentro de los estados de la futura elite económica hacen pensar que es posible el surgimiento de un competidor para el inglés. Solo será cuestión de esperar...

Escenario (II)

Por otro lado nos encontramos con el escenario planteado por Graddol al proponer tratar de preservar nuestra lengua materna. El ser capaces de valorar y pre-

servar nuestra lengua es preservar nuestra identidad cultural como miembros de una comunidad, lo cual refleja una particular manera de ver la vida. Poder preservar una identidad cultural que trasciende lo lingüístico y abarca los más variados aspectos que van desde la forma de hablar hasta la forma de vivir.

El segundo escenario surge ante esta paradoja: ¿Qué hacer con nuestra lengua materna en caso de que el inglés continúe ganando terreno como lengua internacional? En este caso el inglés establecería una supremacía por sobre el resto de los demás idiomas relegándolos a todos a idiomas de segunda, tercera y hasta de cuarta categoría atrayendo este fenómeno consigo las consecuencias esperables, es decir, que podría llegar a existir una preferencia por sobre el idioma extranjero y un rechazo hacia la lengua materna que acarrearía el problema de la falta de identidad cultural. No saber quién somos o adónde pertenecemos en realidad y cuáles son nuestras raíces podrían ser algunos de los interrogantes a los cuáles nos enfrentaríamos. La transculturación puede arrastrarnos a la mezcla de lenguas y culturas y crear nuevos pidgins¹⁰, cuyo análisis merecería un capítulo aparte en la historia del desarrollo de las lenguas naturales.

¿Es posible que el inglés finalmente se establezca como la lengua franca indiscutida? Es una posibilidad. Es una posibilidad entre tantas. Actualmente, esta lengua enfrenta una feroz competencia con otras que tratan de destronarlo, pero esta lucha no es solo una lucha por obtener el trofeo como lengua franca sino también de alzarse con el título de victoria ya que eso implicaría además un poder económico y desarrollo del país sin precedentes. Los países anglosajones se encuentran atravesando una crisis económica histórica a nivel mundial, lo cual estimula a otros países a emerger como bastiones de la economía y, por tanto a sus lenguas como portadoras de la llave que abre la puerta del futuro.

Sin embargo, como la economía es una ciencia impredecible a largo plazo, los países que hoy día atraviesan dicha crisis podrían experimentar una rápida recuperación de sus mercados y, definitivamente, hacer del inglés el idioma que habla el mundo. Solo será cuestión de esperar...

Conclusión

En la actualidad, como ya lo hemos analizado, el inglés resulta ser el idioma más elegido a la hora de poder comunicarse a nivel mundial. Es necesario para la ciencia, la tecnología, el turismo, la industria, la educación, Internet y, por tales

motivos, se encuentra involucrado como canal de comunicación tácitamente acordado en casi el globo entero.

Actualmente, el poder del inglés es indiscutido debido a la presencia internacional de los países angloparlantes como potencias económicas mundiales. Aunque hemos estado notando el surgimiento de contrincantes en esa área que se encuentran dispuestos a arrebatarles el lugar como fuerzas económicas ante el resto de los estados del mundo y comenzar a hacer pie como las futuras lenguas francas. Sin embargo, algún tiempo ha de pasar y algunos cambios bruscos han de suceder para que esto ocurra y, como todos los lingüistas bien saben, los cambios a nivel lengua se dan a largo plazo con un proceso lento de reeducación de la población.

De lo antes expuesto, podemos concluir que llegar a un acuerdo para poder hablar un solo idioma mundial es una tarea titánica y difícil, ya que todos y cada uno de los países desearán seguir hablando su propio idioma y, aunque se llegara a un acuerdo para poder hablar una sola lengua, llegar a concordar cuál sería el idioma que se merece el podio de “idioma maestro” es una tarea más difícil aún.

Bibliografía

- BAEZ DE BOLAÑOS, M (s.f.). *El inglés como lengua internacional en el umbral del nuevo milenio*. Disponible: http://www.librosintinta.in/biblioteca/verpdf/www.tec.cr/sitios/Docencia/ciencias_lenguaje/revista_comunicacion/VIII%20Congreso%20%20Carmen%20Naranjo/ponencias/didactica/lenguas/pdf's/mbaez.pdf.htm (consultado el martes 15 de septiembre de 2011).
- COMISIÓN EUROPEA Y CONSEJO DE EUROPA (2001). *Día Europeo de las lenguas*. Disponible: http://www.cervantes.es/lengua_y_ensenanza/colaboracion_instituto_cervantes/dia_europeo_lenguas.htm(consultado el jueves 22 de septiembre de 2011).
- *Diccionario de la Real Academia Española* (2001), Madrid, Espasa-Calpe.
- CRYSTAL, D. (1997). *English as a global language*, UK, CUP.
- — (2000). *Language Death*, UK, CUP.

- FISHMAN, J. (2001). *El Orden Lingüístico*. Disponible: <http://www.uoc.edu/humfil/articles/esp/fishman/fishman.html> (consultado el martes 13 de septiembre de 2011).
- GARCÍA CANCLINI, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, Barcelona, Gedisa.
- GRADDOL, D (2006). *English Next*, UK, The British Council. Disponible: <http://www.britishcouncil.org/learning-research-englishnext.htm> (consultado el martes 20 de septiembre de 2011).
- — (2000). *The Future of English*, UK, The British Council. Disponible: <http://www.britishcouncil.org/learning-elt-future.pdf> (consultado el 20 de septiembre de 2011).
- LOPEZ LLAMAZARES, G. (2010). *Los Idiomas Mueren*, España. Disponible: <http://www.liderfurgo.com/galeria/idiomas.pdf>. (consultado el jueves 22 de septiembre de 2011).
- ONU (s.f.). *El Día de la Lengua Materna*. Disponible: <http://www.un.org/es/events/motherlanguageday/> (consultado el jueves 22 de septiembre de 2011).
- THE UNIVERSITY OF MEMPHIS (s.f.). *English as a Second Language Concentration*. Disponible: <http://www.memphis.edu/english/esl/index.htm> (consultado el martes 13 de septiembre de 2011).
- THE UNIVERSITY OF MEMPHIS (s.f.). *How many people speak English around the world?* Disponible: http://www.answerbag.com/q_view/2061865#ixzz1U0pJcNgf (consultado el martes 13 de septiembre de 2011).

Notas

1 Usualmente conocido como Dr. Samuel Johnson. Fue un destacado ensayista, lexicógrafo, biógrafo y poeta.

2 Para los propósitos de este artículo nos referiremos a idioma como sinónimo de lengua hablada y/o escrita.

3 Néstor García Canclini (Argentina, 1939) es Doctor en Filosofía por las universidades de París y de La Plata. Ha sido profesor en las universidades de Austin, Duke, Stanford, Barcelona, Buenos Aires y São Paulo. Recibió la Beca Guggenheim, el Premio Ensayo Casa de las Américas en reconocimiento a *Culturas populares en el capitalismo* y el Book Award de la Asociación de Estudios Latinoamericanos por el libro *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*.

4 Máster en Lingüística con énfasis en la Enseñanza del Inglés de la Universidad de California, Fresno. Actualmente es Consultora Académica para Centroamérica de la Cambridge University Press (CUP).

5 Profesor emérito de investigación universitaria en Ciencias Sociales, Universidad de Yeshiva (NY).

6 TESOL: Teachers of English to Speakers of Other Languages.

7 Director del Proyecto para el Estudio de Educación Alternativa en Sudáfrica en la Universidad de Ciudad del Cabo.

8 La fecha representa el día en 1952, cuando estudiantes que se manifestaban por el reconocimiento de su lengua, Bangla, como uno de los dos idiomas nacionales de la entonces Pakistán, fueron muertos a tiros por la policía de Dhaka, la capital de lo que hoy es Bangladesh.

9 FCE: First Certificate Exam. Primer Certificado de Examen Internacional en Inglés expedido por la Universidad de Cambridge.

10 Versión simplificada y rudimentaria de una lengua, usada como lengua franca.

